

Una mirada decolonial de las políticas sociales y la diversidad cultural: replanteamientos para el Trabajo Social

A look decolonial social politics and cultural diversity: rethinking for Social Work

Marysol Patiño Sánchez¹

Recibido: 6-08-2014 / Aprobado: 22-04-2015

Resumen

El presente artículo tiene como propósito exponer algunas reflexiones referidas a las políticas sociales y a la diversidad cultural analizadas desde la perspectiva del pensamiento crítico decolonial. Se pretende con este análisis proponer un replanteamiento de algunas categorías que son fundamentales en la formación e investigación en Trabajo Social.

El hilo conductor de la presente reflexión es dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿el pensamiento crítico Decolonial puede conducirnos a replantear nuevas maneras de abordar las políticas sociales desde una cosmovisión polifónica, es decir, que respete la diversidad de grupos (indígenas, población negra, personas migrantes, mujeres, personas con opción sexual diversa, etc.), que habitan y conviven en una misma nación? ¿Podemos hablar de un Trabajo Social Decolonial? ¿Por qué es necesario en Trabajo Social estudiar cómo la discriminación (de distinto tipo) se producen y reproducen en los escenarios de la vida cotidiana? ¿Es pertinente desarrollar estudios sobre los imaginarios, discursos y las representaciones sociales sobre la diversidad cultural?

Se plantea que cada vez más es necesario e ineludible buscar respuestas a estas preguntas dadas las recomposiciones socio-demográficas y culturales de las sociedades en Latinoamérica y en el mundo.

En la parte final de este artículo se sugieren algunos temas de investigación, como punto de partida para una posterior construcción colectiva de conocimiento que refiera al Trabajo Social Decolonial.

Palabras clave: Estudios Decoloniales, Políticas Sociales, Trabajo Social y Diversidad Cultural,

Abstract

This article contains a series of reflections about social policies and cultural diversity from a decolonialistic point of view with the purpose of reconsidering the tenets of instruction and research in Social Work. The main objective of this analysis is to find answers for the following questions: Can decolonialistic thinking lead us to new ways of addressing social policies from a polyphonic worldview taking into account different groups (indigenous, blacks, immigrants, women, people with diverse sexual orientations, etc.) that live and coexist in the same nation? Can we talk about Decolonial Social Work? Why is it necessary to study how different types of discrimination are produced and reproduced in everyday life scenarios? Is it relevant to develop studies on social representations that people have of cultural diversity? It is necessary and inevitable to find answers to these questions due to the socio-demographic and cultural rebuilding of societies in Latin America and in the world and the continuous migration and displacement of people. In the final part of this paper, additional inquiries are suggested as a starting point for a further collective construction of knowledge related to Decolonialist Social Work.

Key words: Decolonialism, social policies, social work and cultural diversity.

1. Introducción

Para quienes desarrollamos investigación y formamos profesionales en el campo del Trabajo Social, contribuir en la construcción de conocimiento crítico sobre el estado y las políticas sociales, desde una perspectiva situada en Latinoamérica y que interpele la ciencia eurocéntrica, es un reto que se torna complejo si partimos de que la génesis y el desarrollo de

nuestra profesión se han configurado al interior del estado burgués y colonial.

No obstante, en el presente artículo se sostiene que desde nuestra disciplina es posible hacer lecturas críticas de la realidad social, e ir más allá de “la racionalidad instrumental de nuestra profesión” como lo señala Ruth Noemí Parola (2009,27).

(1) Doctora en Estudios de la Sociedad y la Cultura. Magister en Trabajo Social. Profesora e investigadora de la Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: marysolpsanchez@gmail.com

En tal sentido, se plantea que uno de los puntos de encuentro entre nuestra disciplina y el pensamiento crítico decolonial, es la lectura crítica que podemos hacer para interpelar cómo los estados desde un discurso burgués hegemónico (en términos gramscianos) y desde un discurso nor-eurocéntrico (en términos decoloniales) han manejado, gestionado, atendido o desatendido las relaciones entre grupos sociales diversos.

Es oportuno señalar que en el presente artículo no se desarrollará un análisis exhaustivo sobre las políticas sociales, sin embargo, se iniciará por exponer algunas reflexiones sobre estas políticas para articular su estudio con otras categorías de análisis que se derivan de los Estudios Decoloniales.

Igualmente, es oportuno señalar que al tratarse de un artículo, en este texto tampoco se pretende extenderse en la fundamentación teórica de los Estudios Decoloniales, no obstante, se argumentará sobre la necesidad de construir conocimiento que refiera al Trabajo Social Decolonial e Intercultural.

2. Algunas categorías que son estudiadas en Trabajo Social y su replanteamiento desde la perspectiva de los Estudios Decoloniales.

En Trabajo Social se utilizan distintos enfoques para abordar las políticas sociales. Así por ejemplo, Coimbra (1987) identifica siete enfoques: la Teoría de la ciudadanía, la Perspectiva Marxista, El Funcionalismo, la Teoría de la convergencia, el Pluralismo, las Teorías económicas de las políticas sociales, y la perspectiva propia del “Servicio Social” (citado por Montaña, 2000,9). Según algunos autores el último enfoque más que una teoría es una revisión de ciertos lineamientos que permiten la intervención.

En el presente artículo se propone sumar a estas perspectivas la que refiere a los Estudios Decoloniales; entendida esta como una matriz de análisis que permite estudiar las políticas sociales desde una perspectiva crítica-histórica, pero también latinoamericanista. Desde esta perspectiva

se analiza cómo con la colonización se fundan varias formas de dominación y control, que se han re-significado a través de lo que varias y varios autores (Lander 2000, Quijano 2000 entre otras y otros autores) identifican como la colonialidad del saber, del ser, del poder que se ha mantenido a lo largo de los años como una constante cultural, política y social.

La ciencia moderna nor-eurocéntrica legitima el proyecto neo-colonizador de las actuales potencias en el mundo (no sólo europeas sino norteamericanas). Si analizamos en perspectiva histórica el proyecto de la modernidad podemos observar como en Latinoamérica asume o se expresa a través de distintas formas o estructuras de poder, dominación, control y desigualdad social, pero también a través de distintas formas perversas de homogenización y al mismo tiempo de discriminación e irrespeto de la diferencia.

Santiago Castro Gómez, plantea que la modernidad es una máquina generadora de alteridades que, en nombre de la razón y el humanismo, excluye de su imaginario la hibridez, la multiplicidad, la ambigüedad y la contingencia de formas de vida concretas (2000,145).

Los Estudios Decoloniales y Postcoloniales cuestionan los postulados etno-céntricos de la ciencia moderna nor-eurocéntrica que por un lado deslegitima y califica como inferior los conocimientos que no se producen en los centros académicos y elitistas de EEUU y Europa y por otro lado, son cómplices con las omisiones de la diferencia o peor aún cuando entienden o conceptualizan la diferencia como inferior. Al respecto María Luisa Femenías, (investigadora y feminista argentina), plantea que el Pensamiento Postcolonial pretende subvertir la desvalorización histórica de los pueblos ocupados donde se entendía la diferencia como inferiorizada (2007,59).

Es importante señalar que en América Latina cada vez más adquieren importancia los Estudios Feministas Decoloniales, que también develan, interpelan y cuestionan la ciencia nor-eurocéntrica

y androcéntrica. Varias investigadoras (por ejemplo, Silvia Rivera Cusicanqui, Liliana Suárez, Rosalva Hernández, Karina Bidaseca, Yuderlys Espinosa, entre otras) desde un feminismo situado en América Latina analizan las relaciones de género en el contexto del sistema patriarcal, e interpelan los feminismos nor-eurocéntricos que deslegitiman o inferiorizan las tendencias feministas mestizas, indígenas y afro-descendientes que surgen en nuestra región.

Es importante mencionar que en diferentes encuentros académicos del Trabajo Social Latinoamericano se han ido posicionando temas que refieren a la necesidad de hacer visible la diversidad y multiplicidad de grupos sociales: mujeres, indígenas, afro-descendientes, jóvenes, personas con opción sexual diversa, entre otros. Así como también se insiste en el compromiso ético político de las y los trabajadores sociales para construir relaciones basadas en el respeto a la diversidad y la no discriminación. Así por ejemplo: En el XVIII Seminario Latinoamericano de Trabajo Social, realizado en Costa Rica en el 2004; se plantea lo siguiente:

Analizamos también lo referido a la dimensión ética política consecuente con la búsqueda de transformaciones necesarias para construir relaciones basadas en la equidad, el respeto a la diversidad y la no discriminación desde el ejercicio profesional y la enseñanza del Trabajo Social (Molina, 2004,7).

En este Seminario se habla de la transversalización de varios ejes en la formación académica de las y los estudiantes de Trabajo Social. Entre estos ejes se menciona la defensa de los derechos de los grupos diversos, según condición social, género, etnia, edad, nacionalidad. Además se plantea que desde una perspectiva crítica e histórica deben analizarse los compromisos sociales referidos a la equidad y la no discriminación que los estados deben asumir para dar respuesta a las demandas de estos grupos.

Del mismo modo, en Trabajo Social se estudian varias categorías vinculadas a las políticas sociales como la cuestión social, el estado, la relación capital/trabajo, entre otras. Existen varios enfoques y perspectivas de análisis para abordar y estudiar estos temas, sin embargo, las más utilizadas en Trabajo Social son la Positivista y la Teoría crítica. En el primer caso, se estudia la cuestión social marcada por una concepción Positivista e influencias por el Funcionalismo (Parsons, Merton). Desde este enfoque las políticas sociales son concebidas como instrumentos de integración y corrección de las disfunciones sociales. Son mecanismos de redistribución de la renta.

En el segundo caso se estudia la cuestión social y las políticas sociales como expresión de la lucha de clases. Se analiza críticamente el Estado, las relaciones de producción, las políticas sociales en el contexto del sistema capitalista.

Es ineludible estudiar las políticas sociales desde la perspectiva histórica y dialéctica de la relación capital/trabajo. Sin duda, las transformaciones del mundo del trabajo, no deben confundirse con la pérdida de actualidad de esta categoría de análisis. A estas transformaciones estructurales debemos agregar las modificaciones en la subjetividad de las y los trabajadores. Como lo dicen Silvia Fernández y Jorge Tripiana: la actividad trabajo modifica al mismo tiempo la naturaleza externa y la naturaleza humana (2009:9). Esta autora y autor, plantean que más allá de los desarrollos específicos en la teoría social, los sujetos -individuales y colectivos- que llevan adelante la actividad laboral, cualquiera que sea, día a día reconocen prácticamente la centralidad del trabajo en la organización de su vida (2009:10).

Es fundamental entonces formar a las y los estudiantes de Trabajo Social en teorías y perspectivas de análisis que nos permitan comprender lo que sucede en las estructuras de poder y en las relaciones sociales en el contexto del sistema capitalista o en los macro-escenarios del sistema mundo moderno y colonial, pero también

en los micro-escenarios de la vida cotidiana, en las relaciones intersubjetivas y en la subjetividad de las y los sujetos con quienes desarrollamos nuestra labor profesional.

Es necesario dejar explícito que cuando estudiamos las políticas sociales desde la perspectiva del pensamiento crítico decolonial, no estamos negando la importancia de la categoría clase o de la relación capital/trabajo, sino que las vinculamos a otras para entender la complejidad de las relaciones sociales en el contexto del sistema capitalista moderno colonial. Como por ejemplo se intersecta la categoría clase con la de género, etnia, nacionalidad, entre otras, para explicar las diferentes expresiones de la desigualdad social.

En Trabajo Social se forma a las y los estudiantes en temas que refieren al estudio de la división social del trabajo (desde la perspectiva marxista), o la división social/técnica del trabajo (desde la perspectiva del Trabajo Social Latinoamericano). Así como también, en Trabajo Social, cada vez más adquiere importancia estudiar la división sexual del trabajo y el reparto social de tareas en función del sexo (desde la perspectiva de las teorías feministas).

A estas categorías de análisis proponemos sumar la referida a la división étnica del trabajo. Esta categoría planteada en principio por Aníbal Quijano (2000), luego fue acuñada por varias y varios autores de los Estudios Decoloniales. Quijano sostiene que existen dos procesos históricos que se producen a partir de la conquista de América: la codificación de las diferencias entre conquistadores y conquistados en la idea de raza, a partir de la cual los colonizados son definidos como inferiores, y el segundo proceso refiere a la articulación de todas las formas históricas de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos en torno del capital y del mercado mundial (2000, 202).

Otra categoría importante en el estudio de las políticas sociales es la de intereses. Al respecto Carlos Nelson Coutinho plantea que cuando hablamos de política hablamos generalmente de

representación de intereses y por consiguiente de la formulación de las políticas que implementan o bloquean tales intereses (2000,103).

Se sabe que el estado burgués representa los intereses de las clases hegemónicas (en términos gramscianos), y de las élites políticas que están en los gobiernos, consecuentemente las políticas sociales que gestionan y ejecutan la institucionalidad pública no representa los intereses de los sectores populares, salvo que su diseño, gestión y ejecución sea el resultado de procesos de incidencia política de los movimientos sociales.

En el Trabajo Social Latinoamericano, es indispensable que incorporemos a esta discusión la noción del estado plurinacional, que desde hace muchos años los movimientos indígenas han colocado en la agenda pública de los estados latinoamericanos. Fernando Yáñez plantea que la plurinacionalidad es la posibilidad de refundar el Estado desde el reconocimiento de la diversidad cultural, reconfigurando la forma de concebir y ejercer el derecho, la autoridad, la participación, la democracia y las condiciones estructurales de desigualdad y marginación (2012, 8).

3. Hacia la construcción de conocimiento del Trabajo Social Decolonial

A continuación se plantean algunos temas de posibles estudios o investigaciones, que podrían representar una suerte de espacio de intersección epistémica entre el Trabajo Social, los Estudios Decoloniales y la Interculturalidad.

3.1 Estudios en el campo del Trabajo Social Latinoamericano que devalen e interpelen la violencia epistémica o imposición nor-eurocéntrica del conocimiento

Como sabemos el Trabajo Social Latinoamericano se ha nutrido epistemológicamente de los grandes relatos procedentes de Europa y los

Estados Unidos. Estas teorías han contribuido significativamente en el estudio y comprensión de realidades, fenómenos y procesos sociales. Sin embargo, estas relaciones con la intelectualidad nor-eurocéntrica se han desarrollado en el contexto de ciertas relaciones de poder en la producción de conocimiento. ¿Nos preguntamos si estas relaciones de poder no han provocado un proceso sistemático de inferiorización de los conocimientos, situados en nuestro caso, en el Trabajo Social Latinoamericano, que nos ha alejado de la búsqueda de la verdad, de nuestra verdad situada desde y en América Latina?¹.

Recordemos que las Ciencias Sociales surgen y se desarrollan en el contexto de la ciencia moderna ilustrada que establece una única episteme o pensamiento único y que establece además ciertos “parámetros” (para llamarlos de algún modo) para calificar que es científico y que no es científico. Además se ha producido una jerarquización de las ciencias sociales clasificándolas unas como ciencias y otras como tecnologías, disciplinas, profesiones, etc.

En Trabajo Social, cuando hablamos del pensamiento “otro”, o cuando planteamos que es posible re-significar lo que entendemos por epistemología u optamos por una posición epistémica que revele cómo se ha legitimado unos conocimientos como válidos y otros como no válidos podemos explorar sobre otras formas de producir y construir conocimiento que no sean las nor-eurocéntricas, etnocéntricas, androcéntricas. Esto obviamente es determinante también en los procesos de formación de las y los trabajadores sociales. Por lo tanto, se afirma que desde el Trabajo Social se puede contribuir a construir o reconstruir “espacios” epistémicos insurgentes, transgresores y polifónicos.

3.2 Las políticas sociales analizadas en el contexto de las relaciones y estructuras de poder

(1) Sobre este y otros temas se expone con más profundidad en: El Buen Vivir, la Decolonialidad y el respeto a la diversidad en la construcción de conocimiento, formación e investigación en Trabajo Social, Marisol Patiño, en prensa.

En Trabajo Social se requieren desarrollar estudios que cuestionen las relaciones y estructuras de poder no sólo burguesas (que ya han sido suficientemente interpeladas y cuestionadas por la teoría crítica), sino también las que se construyeron y se han resignificado a partir de la colonización: relaciones entre países neo-colonizadores (imperialistas o países del centro del sistema mundo) y los países colonizados (y/o de la periferia del sistema mundo moderno colonial), para develar como se promueven algunas políticas que son diseñadas desde una cosmovisión nor-eurocéntrica.

En este contexto y al estudiar los procesos migratorios y/o la migración internacional nos ha permitido develar cómo las políticas sociales de los estados modernos no están considerando la diversidad de grupos sociales (entre estos, los grupos de nacionalidad diversa). Por lo tanto es preciso, quizá ahora más que nunca, retomar las discusiones sobre la política de la diferenciación. Al respecto Madeline Cocco plantea que:

Se está ante el crecimiento simultáneo de procesos de globalización y la preeminencia de nacionalismos exclusivistas, cerrados y esencializados. Este es un momento en el cual muchas personas, ya no establecidas en un solo lugar, hacen un gran esfuerzo por revitalizar o construir sus tradiciones y sus reclamos políticos a los territorios e historias de los cuales han sido desplazados (Cocco, 2003,13).

En tal sentido, se afirma que los conflictos culturales son cada vez más políticos e influyen en la intervención del poder. No obstante, el sistema político y algunos estados latinoamericanos presentan dificultades para responder a las demandas culturales de sus habitantes.

Por otro lado, es un reto reflexionar sobre las políticas sociales a partir de lo que representa gestar procesos interculturales en el contexto de estas relaciones de poder, es decir, estudiar si estas políticas sociales están facilitando o dificultando el

establecimiento de relaciones de convivencia, o si están permitiendo un verdadero intercambio entre culturas. Para ello se requiere realizar estudios para analizar los discursos hegemónicos e ideologías dominantes que subyacen en las políticas sociales, para poder explicar el por qué estas políticas son diseñadas, gestionadas y ejecutadas sin considerar el respeto a la diversidad.

3.3 Estudios sobre la vida cotidiana, las representaciones sociales, imaginarios y discursos

Como se dijo anteriormente desde la época de la colonización se ha instaurado un se ha construido y reconstruido en este sistema mundo moderno colonial un discurso nor-eurocéntrico y blanco-céntrico, que legitima la superioridad de un país sobre otro (neo-colonización internacional), pero también al interior de un país cuando se considera un grupo étnico superior a otro (colonización interna). Desde este discurso e imaginarios sociales se ve a lo otro diverso como lo otro amenazante. Estos discursos han infundido el miedo a lo diverso o lo otro extraño, a lo que no conocemos.

José de Souza Silva citando a Escobar sostiene que un discurso es un régimen de representación que crea un marco cultural para percibir y reproducir e interpretar la realidad, y además genera prácticas que construyen correspondencia entre el discurso y los modos de intervención que lo (re)producen y perpetúan (2004,55).

En tal sentido, en Trabajo Social es necesario analizar cómo estos discursos se reproducen en los escenarios de la vida cotidiana, a través de ciertas representaciones sociales, prácticas cotidianas e imaginarios. Como lo afirma Luis Enrique Alonso: Los universos intersubjetivos, en los que el sentido y la significación de las cosas –su valor social– es el producto de un proceso comunicativo donde existen y se producen códigos que articulan y unifican la lectura de la realidad y por tanto, la construcción de la realidad misma. Construcción

que se realiza justamente a partir de la creación, objetivación y legitimación de universos simbólicos, o si se requiere de imaginarios sociales .

Se requiere realizar investigaciones sobre cómo las personas con quienes desarrollamos nuestra labor profesional interpretan la realidad desde su vida cotidiana, para conocer si están o no resignificando estos discursos; y sobre cómo se están reproduciendo en las prácticas cotidianas formas de dominación y control que se fundan con la colonización. Por ejemplo sobre cómo se están re-significando en los escenarios de la vida cotidiana la construcción histórica de la diferencia concebida como inferior, que se instaura desde la colonización.

Definimos la vida cotidiana como el conjunto de prácticas y representaciones sociales que reflejan una cultura o modo particular de ver el mundo y de actuar en él.

Margarita Rozas al preguntarse sobre qué relación tiene la vida cotidiana con el Trabajo Social, afirma que al analizar esta relación es posible profundizar en el significado social de la profesión, plantea que el concepto de vida cotidiana expresa la trama social en la cual los sujetos articulan su existencia, con relación a la lucha por la satisfacción de sus necesidades. Esta autora plantea que “toda vida cotidiana tiene un el saber cotidiano, que es pensamiento y acción, es reconocer la existencia de uno y de los otros, es un conjunto de conocimientos, es una guía de la acción (Rozas, 2002, 40 y 41).

Aunque sea brevemente es necesario mencionar que las representaciones sociales son el resultado de tradiciones y creaciones culturales que integran los conceptos de: actitud, opinión, imagen, creencias y estereotipos. En los escenarios de la vida cotidiana es en donde el estereotipo se expresa. Así por ejemplo en el discurso de algunas personas de las sociedades receptoras de migrantes se escuchan en reiteradas ocasiones frases que estigmatizan y juzgan de manera estereotipada a las personas migrantes.

Por lo tanto, estudiar el saber y los escenarios cotidianos nos permite también identificar varios elementos para analizar y resignificar el campo de

intervención del Trabajo Social y contribuir en la construcción de conocimientos desde la perspectiva y/o especificidad de nuestra disciplina. Para nuestra profesión es fundamental conocer la vida cotidiana que implica interacción y comunicación entre los sujetos, implica también reflexionar sobre las dimensiones objetivas de estos procesos subjetivos.

3.4 Estudios sobre la ideología nor-eurocéntrica que subyace en las representaciones visuales

Varias películas, canciones, videos y otros textos orales y visuales contribuyen a legitimar los discursos hegemónicos que utilizan el miedo como mecanismo de control y dominación, pero más grave aún que contribuyen a legitimar las distintas formas de poder, de inferiorización y de desigualdad social. Olga Lucía Vélez sobre las representaciones visuales señala lo siguiente:

Las representaciones, sentidos y estéticas presentes en los materiales visuales y audiovisuales, son voceros de manifestaciones e identidades culturales que empiezan a proyectarse como signos representativos de una nueva y compleja sociedad con influencia de las culturas mediáticas y de la imagen (Vélez, 2003,123)

En la formación e investigación en Trabajo Social cada vez más se deberían utilizar procedimientos de análisis de las representaciones visuales, más aún en esta época en la que se impone la informática y las redes sociales, para develar y descolonizar la ideología o discursos nor-eurocéntricos, androcéntricos, xenofóbicos y homofóbicos que subyacen en los discursos visuales como las canciones, afiches, películas y otras imágenes que las redes sociales, el cine o la televisión transmiten.

4. A manera de conclusión

Cada vez más se requieren estudios sistemáticos y rigurosos que interpelen los discursos hegemónicos que subyacen en las políticas sociales, lo que explica por qué estas políticas están diseñadas, gestionadas y ejecutadas sin considerar la importancia de promover realmente procesos interculturales.

En la investigación y acción social que desarrollamos en Trabajo Social se necesita hacer visible la diversidad de grupos con los que trabajamos. Si soslayamos esta diversidad corremos el riesgo de repetir patrones de exclusión social, o de ser cómplices de un grupo que se impone sobre otros.

Es acertado señalar que como paso previo a la construcción de procesos interculturales o de sociedades que respeten estas diversidades (que no son sólo culturales sino de todo tipo: género, opción sexual diversa, edad, nacionalidad, etc), es necesario empezar por descolonizar las distintas formas del ser, pensar, sentir y actuar que responden a visiones de mundo nor-eurocéntricas.

Las personas negras, indígenas, migrantes, mujeres, personas con opción sexual diversa, jóvenes, etc. cuando no son consideradas como ciudadanas y ciudadanos con derechos se ven compelidas a desarrollar distintas estrategias para ser aceptadas en la sociedad y se ven obligadas a utilizar estrategias de resistencia y no de convivencia frente a sociedades que las discriminan y excluyen. Eso muchas veces implica sacrificar sus propias adscripciones identitarias y políticas.

Se debería empezar por hacer una lectura crítica de la forma cómo ha sido construida la historia de nuestros pueblos para explorar sobre otras formas del ser, del pensar, del saber, de relacionarse y de actuar basadas en el respeto al otro/otra. Igualmente, necesitamos hacer un análisis crítico de las distintas estructuras de poder que legitiman la superioridad de un grupo cultural sobre otro, de un país sobre otro, de un género sobre otro, de una clase sobre otra para develar como se promueven algunas políticas que son diseñadas desde una cosmovisión hegemónica,

nor-eurocéntrica, androcéntrica, adultocéntrica, homofóbica y xenofóbica.

En el Trabajo Social Latinoamericano es indispensable, a través de la teoría y de la práctica, contribuir en la construcción de una nueva cultura de paz, de acogida y de ciudadanía, no uni-versal sino “pluri-versal”. Se requiere que las sociedades desarrollen estrategias para promover una convivencia respetuosa de la diversidad que garanticen un buen vivir. Para ello se requiere de cambios estructurales pero también de cambios en los micro-escenarios de la vida cotidiana.

Bibliografía

- Alonso, L., (1998): *La mirada cualitativa en sociología*, editorial Fundamentos, primera edición, pg. 35-126.
- Alvarenga P., “La inmigración extranjera en la historia costarricense”, en: Sandoval, C. (editor), *El Mito roto, inmigración e inmigración en Costa Rica*, San José: editorial UCR, 2007.
- Castro-Gómez, S. (2000): “Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro”. En: *La colonialidad del saber, eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*, Lander. E., (compilador), Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. (145-162).
- Cocco, M. (2003): *La identidad en tiempos de globalización: comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación*, San José: FLACSO, Cuadernos de Ciencias Sociales (No 129), pág. 9-27.
- Coutinho, N., (2000): *Representación de intereses, formulación de políticas y hegemonía*, En: *La Políticas Social Hoy*, Borgiani, E., y Montaña, C., (organizadores), Sao Paulo: Editora Cortez. Pág. 103.
- Femenías, M.L (2007): *El género del multiculturalismo*, Buenos Aires: editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.
- Fernández, S., y Tripiana, J.,(2009): *Políticas sociales, trabajo y trabajadores en el capitalismo actual. Aportes teóricos y empíricos para una estrategia de emancipación*. Buenos Aires: Espacio editorial.
- Guerrero, P. (2012), *Corazonar la interculturalidad como horizonte “otro” para la decolonización de la vida*. En: *Plurinacionalidad, Interculturalidad y Territorio: hacia la construcción del Estado plurinacional e intercultural*, Quito: Secretaria Nacional de Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana, pág. 89-109.
- Hernández, V., 2012: *Plurinacionalidad, interculturalidad, y gestión territorial*. En: *Plurinacionalidad, Interculturalidad y Territorio, hacia la construcción del Estado plurinacional e intercultural*, Quito: Secretaria Nacional de Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana, pág. 25-50.
- Kowii, A., *Retos de la construcción de un Estado diverso e intercultural*. En: *Plurinacionalidad, Interculturalidad y Territorio, hacia la construcción del Estado plurinacional e intercultural*, Quito: Secretaria Nacional de Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana, pág. 51-62.
- Molina, M.L., (organizadora), (2004): *La cuestión social y la formación profesional en Trabajo Social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad latinoamericana*, Buenos Aires: Espacio Editorial.

- Parola, R., (2009): Producción de conocimiento en Trabajo Social, una discusión acerca de un saber crítico sobre la realidad social, Buenos Aires: Espacio editoria, primera edición.
- Quijano A., (2000): Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En la Colonialidad del saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales, perspectivas latinoamericanas, Buenos Aires: CLACSO. Pág. 201-246.
- Rozas, M., 2002 “Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio editorial, pág. 118.
- Santos, B., 2009: Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social, México: Siglo XXI, CLACSO, pág. 363.
- Souza, J. (2004), La farsa del “desarrollo”. Del colonialismo imperial al imperialismo sin colonias. En: *La cuestión social y la formación profesional en Trabajo Social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad latinoamericana*, Molina, ML. (organizadora), Buenos Aires: Espacio Editorial, primera edición, 352 p.
- Velez, O., 2003: Reconfigurando el Trabajo Social, perspectivas y tendencias contemporáneas, Buenos Aires: Espacio Editorial, primera edición, págs. 160.
- Yanez, F., El Estado Plurinacional y la sociedad intercultural, los retos del socialismo del siglo XXI en el Ecuador. En: Plurinacionalidad, Interculturalidad y Territorio: hacia la construcción del Estado plurinacional e intercultural, Quito: Secretaria Nacional de Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana, pág. 8-18.